

que no caygan otros.

→ En el Breviario Romano se celebra fiesta á los 26. de Septiembre de San Cypriano, y Santa Justina Martyres del Señor: de quien se cuenta la maravilla siguiente, digna de que los que la leyeren abran los ojos para ver las grandezas de Dios, soltando las lenguas en sus alabanzas, que deben andar siempre en nuestras bocas, como en la de aquel Rey, que no se apartaban de su lengua. Era Cypriano Mago, cuyos ojos se empleaban en consultar á las tinieblas, que le tenian en diabolicas ceguedades, hasta que Dios le abrió los ojos, como luz, que ilumina á los ciegos, para que saliese de los repetidos pactos, que tenia con el demonio, Que bien dixo David, hablando de los pecadores: que andan en tinieblas, donde no ay passo, que no sea vn lastimoso precipicio. Justina era Christiana, y hermosissima, que la gracia no afea á la naturaleza, antes sí, la hermosa, como

A

el

Triumphos de la Castidad, contra la Luxuria diabolica ... que ofrece á las almas el V. P. presentado fray Francisco de Possadas ... Impreso en Cordova, año de 1698

*Letratura española I-II
27 octubre 2014
(avita jabian)*

el rocío del Cielo , que hermosca à las plantas con sus gotas. Mas como no ay hermosura de flor à quien no pretenda tocar la boca de la aveja , ó el pico de la avispa: embidioso el demonio de la hermosa Castidad de la flor de Justina, quiso vér si podia emponzoñar con el veneno de la luxuria à aquella flor , que por tan delicada en breve se deshace , ó se marchita. Empezò astuto à arrojar incentivos al corazon de vn mozo de aquellos ciegos , que como mariposas embobados , se arrojan al fuego de la luxuria para morir en sus llamas. Hizo esquisitezas diligencias, buscando, à manera de hidropico , veneros por donde gozar en Justina el agua con que se encienden los miserables, sin apagar sus sedes, que este vicio es vn genero de hidropesia, que se enciende con aquello mismo, que parece que se apaga.

Con esta sed tan rabiosa se llegó à Cypriano, y le pidió, que consultasse al demonio.

monio para que ordenasse el modo , como podia llegar à lograr su desatino. Cypriano, aun mas ciego, que el desatinado mozo , para dâr con él en el hoyo de la culpa , consultó al demonio, el qual con la fuerza del conjuro , y con la ocasion de la humana malicia , deseoso de engañar à los tres , empezó à combatir á Justina. Trabose la pelea de sugestiones con tanto furia, que estremecian à el corazón de la Santa. De parte del demonio eran fuertes los combates encendiendo la carne. De parte de Justina eran varoniles las resistencias ayudadas del espíritu. Quería el demonio , que Justina se rindiese, resistía Justina valerosa, para que el demonio no triumphase. Impelia con violencia, y era resistido con constancia. Viendo el demonio, que no hacian mella las vaterias , y que al mozo perdía la esperanza, pússó mas fuerza en la lid, repitiendo mas fuertes los asaltos; porq̃ le parecia, q̃ por molesto avia de conse-

guir, como porfiado. Viendo el mozo, que se dilatava su bien, aunque mejor diremos su mal, instò à Cypriano para que negociase con el demonio el despacho, apretandole con nuevos conjuros; y quando Dios no daba lugar à las violencias, para que la culpa se executasse, el forcejaba contra la Divina Providencia, para que se hiciese. O que de veces pelea la misericordia contra la miseria! Intentando esta, que irritada se enoje, y dexee, que execute la Justicia, lo que impide la misericordia. Que ciegos son los pecadores, quando hacen, que la tolerancia se convierta en azote para su castigo!

Conjuró Cypriano por tres veces al demonio, para que moviesse à Justina al pecado; fueron tantos los conjuros, que en el ultimo le dixo el demonio: no te canfes, que nosotros no hallamos modo, ni camino, como vencer à los que verdaderamente firven à Christo. Luego Christo; dixo Cypriano, mas puede que

voso-

vosotros? En esto no ay duda, respódió el demonio. Con estas palabras abrió Cypriano los ojos à las luces de la Fé, y confesó à Christo : recibió la corona del Martyrio , quedando el demonio rendido, Justina virgen, victoriosa de las violencias conque el enemigo la instigaba, para que executasse la culpa. Dios glorificado, y el Triumpho concluydo. Donde verá el Lector si Dios quiere, y permite, que las almas perfectas executen las violencias, que dice Molinos ; y que estando en su razon, las violente el demonio de manera, que les haga executar semejantes operaciones.

 IMPUGNACION. I.

DE el Triumpho referido serà bien, que passemos à las impugnaciones, y veamos, como no quiere Dios, ni permite , que el demonio violente à las almas con los modos , y fuerzas que dice Molinos , para que passen à executar las

PROLOGO,
Y RAZON
DE ESTE LIBRO.

EL motivo principal de escribir este pequeño Libro, me lo diò un Insigne Operario del Señor; que continuando sus Apostolicas Misiones, me escribió la Carta siguiente:

R. P. Haze años, que estoy deseando, y pidiendo à Dios nuestro Señor un Libro específico, y conciso, contra la torpe Luxuria desenfrenada, que tiene apestado el Mundo, muertas innumerables almas de los Christianos, escandalizados los Pueblos, profanados los Santos Sacramentos; freneticos, y prevaricados à los hombres; arrimados muchos à una penitencia falsa, por sus malas costumbres, ocasiones proximas voluntarias, y frecuentes reincidencias sin enmienda,

De

1
Extrapolacion de la Luxuria, y sus novedades, en forma a las divinas Escrituras, y Santos Padres de la Iglesia. Obra postuma del M. R. y V. P. Fr. Antonio Trubid... La saca a luz el R. P. Fr. Gerónimo Gaudio, en Barcelona: Por Pablo Campius, Año 1736

De esta pestolencia se hallan convalecidos innumerables, de los chicos, y de los grandes; de los mozos, y de los casados, (y à vezes de estos con mas desafuero) de los iuancianos, y viudos; y muchos de todos los estados.

Los Medicos espirituales, que debian curar esta infernal epidemia con fuertes, y eficaces remedios, se hallan muchas vezes acobardados, y confusos, imaginando falsamente, que con una penitencia ligera, se puede curar una passion arraygada en las ontrañas.

Haga V. P. profunda reflexion sobre este gravissimo contagio. Pida nuevas, y muy resplandecientes luzes al Cielo, para que haga ver à estos apestados, y à todos la gravedad, malicia, y fealdad de este vicio torpe, y abominable. Lo mucho que Dios lo aborrece. Quán rigurosamente la castiga. Que llena los Infierros. Que previene à las criaturas; y Dios amenaza con todo rigor à los Confessores, para que cumplan con sus obligaciones, y receten los mas propios, y eficaces remedios, para la curacion fundamental de tan graves enfermedades. Ecbe V. P. à los Infierros, si no se emmiendan, à los consuetudinarios, y à los que no quitan las ocasiones proximas. vna
lanta-

Antiarrias, y à los escandalosos publicos, que
arruinan al Mundo.

Creame V. P. que en esto ganará mas
almas para Dios desde su Celda, que doze
Compañias de Missionistas. Diga V. P.
horrores de este formidable contagio, que
abrasa los Pueblos, destruye las almas,
acaba las familias, quita las successiones,
abrevia las vidas de los hombres, enferma
los cuerpos humanos, y condena las almas.

Esta fervorosa Carta dize mucho. Pa-
rece regulada con aquellos excelentes
Exametros de nuestro Serafin de Pa-
dua San Antonio, que se hallan en sus
admirables Concordancias Escriturales,
y dizen asi:

VERSUS DE LUXURIAE
effectibus.

Inquinat. Irretit. Inviscat. Foedera rumpit.
Danat, & occidit. Paradisi lumina claudit.
Mentes succendit. Virtutes vastat, & urit.
Eripit omne bonū. Facit ad mendacia pronū.
Insatiabilis est. Cogit servire. Reverti
Non sinit ad Dominum. Cor degradatur.
Abhorret

Lumen. Amat tenebras. Indignum Corpora
re Christi.

Efficit. Extacat rationis lumina. Peccat.
In

IV

*In propriis corpus. Domino se subripit.
 Hostes
 Latificat. Sathana cibus est. Amat otia.
 Christi
 Notitiam tollit. Doctrina pabula spernit.
 Doctos infatuat. Homines animalibus
 equat.
 Nititur in vetitum. Nomen depravat ha-
 nestum.*

*Luxur.
 effect.*

Este vicio desaforado de la Luxuria, dize el Santo, enfucia el cuerpo, y el alma. Mancilla à las criaturas humanas. Las engaña. Las liga, y envesca, como el Cazador à las incautas avecillas. Las espanta de Dios, y de sus Santos. Las mata. Las condena. Les cierra la puerta del Cielo. Les abraza los pensamientos. Les destruye las voluntades. Les quita las virtudes. Les roba todo el bien de sus almas. Las haze mentirosas, y engañadoras. Son infaciables en la torpeza. Las pone en ignominiosa servidumbre. No les dexa bolverse à su legitimo Señor, que es Dios. Les roba el corazon. Aborrecen la Divina luz. Aman las tinieblas. Se hazen indignas del Sagrado Cuerpo Sacramentado de Christo Señor nuestro. Les obscureçe la razon.

Los Luxuriosos pecan contra su mismo

mo cuerpo. Se apartan de su Señor. Alegran à los enemigos de su alma. Contristan à sus Angeles del Cielo: Dàn gusto à Satanàs. Aman el ocio que los pierde. Pierden la memoria de Christo. Se olvidan de los beneficios Divinos. Desprecian los buenos consejos. Se hazen fatuos; y dementados. Parecen brutos. No estiman su reputacion, ni el buen nombre de Christianos. Todo lo atropellan por su gusto brutal. Estos seràn los asuntos principales de este pequeño Libro, para passar despues à sus importantes remedios.

Deseo, que este pequeño Libro, sirva tambien para el desvelo, y cuydado de los Padres de Família; de los Ayos, y Maestros de sus hijos; de los Señores Confessores; de los Ministros de Justicia; y de los Ilustrisimos Señores Obispos, y Prelados; à fin de que cada uno trabaje en lo que respectivamente le toca; para que este vicio capital, y pestilente; no se desafuere mas; y se quiten los escandalos, que destruyen à los Pueblos Christianos.

Espero de la infinita misericordia de Dios, que con sus Divinos auxilios, y con el conocimiento del agregado de

tan

VII

zanos, y tan horrosos males, así de alma, como del cuerpo, que padecen las criaturas torpes, y deshonestas, se conviertan, y se aparten de sus estragos indignos, y fatales, y abracen la vida casta, y honesta, que nos haze semejantes à los Angeles del Cielo, como nos lo dize nuestro Divino Maestro.

Mat. 22
v. 30-

Algunas cosas las pongo en Lengua Latina, para que los ignorantes, y parvulos no padezcan escandalo, ni aprendan lo que no saben, ni les conviene saber: *Hac scribo, vobis ut non peccetis.* El Señor cumpla mis buenos deseos para mayor honra, y gloria suya, y bien espiritual de las almas.

S. Joan.
2. v. 1.

Amen.



INDI.